

.TEATRO

Un taller de oportunidades para los futuros talentos de la escena

Para llegar a ser un director de teatro (un actor, un escenógrafo...) antes hay que probar la realidad de un escenario. Como paso previo al final de carrera, los Tallers Oberts del Institut del Teatre dan a los alumnos de arte dramático la posibilidad de crear y presentar ante el público un montaje profesional

*ANA MARÍA DÁVILA

Marta Tirado está a punto de hacer realidad su sueño. De la titulación en Direcció Escènica i Dramaturgia, por parte de la Escola Superior d'Art Dramàtic de l'Institut del Teatre, le se-

para tan sólo una prueba: estrenar su propio montaje escénico.

A Marta le interesa el teatro clásico y por eso, para su proyecto de final de carrera, ha escogido una obra de envergadura. Nada menos que un Shakespeare (*Macbeth*), del cual ha realizado una personal adaptación que esta noche estrena en el Teatre Estudi del Institut del Teatre.

El *Macbeth* de Marta Tirado se presenta en el marco de los Tallers Oberts del centro, un espacio de creación en el que los alumnos de artes escénicas –escenografía, interpretación, dirección y dramaturgia– tienen la oportunidad de medirse con la realidad de un escenario. Una prueba imprescindible para acceder a la titulación, pero también un impagable banco de pruebas que les permite mostrar su trabajo ante la co-

munidad teatral y el público en general. Todas las funciones son abiertas y gratuitas y, de paso, también constituyen una plataforma para el hallazgo de nuevos talentos.

En el ascensor, camino de la sala de ensayos situada en la cuarta planta del moderno edificio abierto a la plaza Margarida Xirgu, vecino del Mercat de les Flors y el Teatre Lliure, a Marta se le escapa el comentario. «A partir del jueves [por hoy] volveré a ser persona». Detrás quedarán varios meses de preparación de un trabajo de final de carrera en el que esta novel directora barcelonesa destilará todo lo aprendido en cuatro años de formación en el Institut del Teatre. «No hay nada de pretencioso en la elección que he hecho. A mí me interesa el teatro clásico, pero la realidad es muy distinta. Fran-

camente, veo muy difícil la posibilidad de volver a hacer un texto de este tipo. Es más fácil que pueda dirigir un texto contemporáneo que no un clásico y por eso, hacerlo ahora, era una oportunidad y también un reto personal y profesional».

Bajo la guía de un tutor, y con la ayuda de un pequeño aporte presupuestario del propio Institut para los gastos de escenografía y vestuario, la aspirante a directora ha tenido que preparar todo el montaje, empezando por la adaptación y la dramaturgia de la obra escogida.

«Trabajando con un texto como éste tienes mucho a tu favor, porque está tan bien escrito y brinda tantas posibilidades...», argumenta la joven directora, que ha optado por una lectura en la que prima «la dimensión humana de un personaje que entra en conflicto con la sociedad en la que vive y que continuamente crea su propia realidad desde su mundo interior».

Para llevar a escena esta historia, Marta ha buscado la complicidad de diez actores, todos ellos también alumnos del Institut; algunos con carrera ya acabada y otros a punto de hacerlo. Ninguno de ellos cobra por su participación en la obra ya que las normas del Institut tampoco lo permiten.

«Hay quien opta, si puede, por pedir la colaboración de actores profesionales, pero a mí no me gustaba mucho esa idea. Personalmente, yo buscaba sentirme cómoda con la gente con la que trabajara y, según mi experiencia, los actores profesionales tienen una autoridad que hace que el papel del director quede más diluido. Se produce una relación de desigualdad», admite la directora.

Con estos planteamientos, Marta Tirado y su elenco han concebido un *Macbeth* –subtitulado *El que és bonic és lleig i el que és lleig és bonic*– que se desarrolla en un espacio escénico austero, básicamente un ciclo-rama y un juego de tarimas, diseñado por Anna Roger. «Hemos procurado crear una cosmogonía, un mundo plástico que no responde a una estética medieval, pero que se basa en elementos propios de los caballeros medievales», explica la directora.

El *Macbeth* de Marta continuará en cartel hasta el domingo y, tras su paso por el Institut del Teatre, dará el salto a la

absoluta realidad: del 27 al 29 de marzo estará en cartel en el Teatre de Ponent, de Granollers. Otra de las posibilidades que brinda la experiencia de los Tallers Oberts. «Lo importante es hacer la obra y a partir de aquí están las oportunidades que nosotros mismos podamos buscarnos. De entrada, el hecho de tener una propuesta teatral te da posibilidades, porque puedes invitar a gente a verla», reflexiona la joven directora, que se siente optimista respecto al futuro.

«Yo tengo confianza en la obra, aunque también soy escéptica. Has de tener confianza en tu trabajo, pero también ser realista y saber que éste no es un mundo fácil. La mía es una carrera a largo plazo». A ver si hay suerte.



David Ortega (*Macbeth*) y Las tres Brujas del drama 'shakesperiano', durante el ensayo.

CHRISTIAN MAURY

Enfrentarse al mundo real

Dentro de muy poco, escribirán sus nombres en las carteleras de los teatros barceloneses. Pero de momento, como todos, les toca participar en los Tallers Oberts que el Institut del Teatre incorpora como actividad obligatoria, previa a la titulación. «Con esta práctica, los futuros profesionales pueden comprobar su capacidad para responder al mercado de trabajo actual»,

apunta en la presentación de la temporada el director de la Escola Superior d'Art Dramàtic, Joan Castells. Algunos de los jóvenes actores que esta noche protagonizarán el montaje que dirige Marta Tirado ya han pasado por esta experiencia y otros están a punto de hacerlo. «Se trata de una experiencia y un aprendizaje importante porque te permite entrar en contacto con gente del Institut con la que, a lo

mejor, no has podido coincidir y también, establecer relaciones y conocer gente de la profesión», opinan los miembros de este elenco, que encabezan David Ortega (*Macbeth*) y Núria Gómez (*Lady Macbeth*).

En su caso particular, viven también con especial ilusión el paso de la obra a un escenario profesional, por la posibilidad que ello comporta de confrontar su trabajo «con un público real».

Pero, de hecho, el que vendrá a verles esta noche y las tres siguientes también lo es. El acceso a todos estos montajes es libre y gratuito, previo paso por taquilla para recoger la entrada.

Esta noche, además, se estrena un segundo taller, dirigido en este caso por Manuel Dueso. La obra se titula *Maria, Hedda, Julia, Ofèlia* y está a cargo de los alumnos de cuarto de interpretación.